

Vol Ras resume en "Again, again" sus 21 años de carrera

LA VANGUARDIA - 03.35 horas - 25/03/2002



VOL RAS

Joan Segalés, Joan Faneca y Xavier Amatller, "Notxa", en uno de los números más célebres del grupo

SANTIAGO FONDEVILA
Barcelona.

"Again, again". Una onomatopeya que surgió en los ensayos de "Flight" y adquirió grafía latina y sonoridad de "catalinglish" y ahora es el título del nuevo espectáculo de Vol Ras que se presenta el martes en el teatro Poliorama. "Again, again". Un grito de guerra que devuelve al escenario los "mejores números" de la compañía en sus ya 21 años de historia.

Vol Ras ha trabajado siempre a partir de la improvisación. De esa idea fugaz que intenta desenvolverse en la sala de ensayos. Que cambia, que desaparece. Las ideas surgen espontáneamente y "Again, again" lo hizo también por casualidad. El responsable último es el alcalde de la burgalesa villa de Gumiel de Izan, hijo de l'Hospitalet de Llobregat y forofo impenitente de Vol Ras. Cada año la compañía acudía a una cita allí, pero en 1999 no tenían ningún espectáculo nuevo y todos los demás ya los habían representado. "Haced cualquier cosa." Complacientes como son, Joan Faneca y Joan Segalés se decidieron por un cóctel con números de otros espectáculos. En Gumiel estaban los dos a solas aunque los números pertenecían en buena parte a la época en la que Vol Ras era un trío de humor gestual. De ahí que al matar definitivamente a "Violeta violada", su última y, reconocen, desacertada creación, sumaran al grupo a Xavier Amatller "Notxa" para conmemorar los veinte años. Pero habían pasado 21.

Pep Cruz, director de otros espectáculos de la compañía, asumió la dramaturgia y dirección de este "Again, again" que llega a Barcelona tras una setentena de bolos por toda España que han confirmado plenamente la recuperación del grupo. El rodaje es fundamental en las creaciones de Vol Ras. "Nosotros defendemos el espectáculo ante el público, que a la postre, y con permiso del director, es el que nos guía."

De ahí los cambios que va teniendo "porque si algo no funciona no hay que empeñarse en mantenerlo", señala Joan Segalés. Tanto es así que el número del striptease de los escoceses fue el resultado de otra casualidad. Justamente cuando representaban "Flight". Tras los aplausos, cuando parecía que la función había terminado; cuando ya empezaban

a quitarse la corbata... el público seguía aplaudiendo. Salieron a saludar. De forma improvisada y merced a la gran complicidad generada por los años de convivencia escénica salió un nuevo número. Uno de los catorce o quince que componen esta antología.

Se les ve satisfechos y con ganas. "Nos alegra ver que los números siguen funcionando porque nuestro objetivo es siempre llegar al público." Aseguran que en este periplo previo a Barcelona -en una doble programación debida al éxito de la reposición de "El sopar dels idiotes"- han actuado ante los públicos más variados y han constatado que su humor no tiene caducidad. En fin, 21 años, once espectáculos, más de 3.000 representaciones, no sé cuántos países, menos pelo y más canas ilustran el largo recorrido de esta compañía que ha cargado siempre con el sambenito de las comparaciones con Tricycle.